

Capítulo 25 - Reliquias Abandonadas - La Leyenda de William Oh

- Capítulo 25 - Reliquias Abandonadas - La Leyenda de William Oh

Capítulo 25 – Reliquias Abandonadas – La Leyenda de William Oh

William Oh una vez tomó a su cargo una expedición destinada al fracaso y, gracias a su magistral previsión, experiencia y habilidades de liderazgo, los guió hacia la mayor riqueza de botín que el Piso había visto jamás.

Puede parecer joven, pero eso es simplemente resultado de su disciplina magistral sobre su cuerpo. En realidad, ha atravesado La Torre durante miles de años, reinventándose constantemente, cruzando caminos recorridos en innumerables ocasiones, persiguiendo su propia cola mientras busca la verdad de su alma.

Es un hombre rico, lleno de conflictos, con experiencia y un pasado oscuro y complejo, que aguarda apenas a la mujer indicada para venir y sanarlo.

No te dejes engañar por su apariencia. Es auténtico, y su sangre fluye con un poder puro y casi irrefrenable.

Cuidado, damas.

- Jason Salazar.

Will avanzó a toda prisa y se lanzó en picada.

¿Y si es más pesado que tú? Pensó Will, justo después de comprometerse con el plan.

Al diablo con ello.

Carga de Gravedad.

8 de 14 cargas restantes.

Will fijó la vista en el Nuker y comenzó a caer más rápido, enroscando sus brazos y piernas.

Mason, por su parte, gritó alarmado cuando un hombre con cara de cabra, unísono con un solo brazo y con cuernos enormes y brillantes, atravesó el aire hacia él. Mason creó de forma instintiva un destello de luz ardiente en su palma mientras Will se acercaba.

¿En serio? ¿Así es como muero? ¿Fuego amigo?

Mason tal vez recordó quién era en el último segundo, porque la magia brillante en su palma fue desviada al lado justo antes de que Will lo golpeará, y ambos comenzaron a dar vueltas en el aire.

A través del viento y las ropas ondeantes, Will buscó desesperadamente la montaña flotante por encima de ellos, pero solo vio vapor.

¿Ya pasamos por una nube?

Pensándolo bien, ¿hacia qué lado está abajo?

Estaba dando vueltas con Mason enredado en sus extremidades, y como seguía usando Carga de Gravedad, no podía determinar qué indicaba arriba.

Cancelar.

Algo humeante pasó zumbando junto a ellos, y Will se dio cuenta de que se estaban moviendo lateralmente mientras la gravedad normal volvía a establecerse.

Reorientándose, Will miró hacia arriba, hacia la roca sobre ellos, enfocándose en el punto más alto que podía ver.

Carga de Gravedad.

7 de 18 cargas restantes.

Mason gruñó mientras la inercia de Will comenzaba a arrastrarlo en la dirección opuesta, haciendo que se dirigiera hacia la cima, Mason hacia abajo. Los ojos de Mason se agrandaron.

“Fuego por la parte trasera”, dijo con voz cortante y urgente.

Una explosión enorme resonó a sus espaldas y una arpa humeante cayó atravesando el aire, sobrepasándolos.

Eso era, pensó Will, lo que era la otra.

“¿Hay alguno detrás de mí?”, preguntó Mason, escudriñando sobre el hombro de Will.

“Estamos despejados”.

Will levantó el cuello para mirar por encima de ellos. Poco a poco recuperaban altitud.

¿Cómo es que eres más ligero que un huérfano criado con pan negro yestofado quemado? —preguntó Will— ¿Necesitas más comida? Tengo carne seca en mi bolsa en cinturón, puedes llevártela.

“¡Todavía estoy creciendo!”, gritó Mason, enrojándose.

"Mhmm".

Carga de Gravedad.

6 de 18 cargas restantes.

Cuando se agotó el tiempo de la Carga de Gravedad, Will lo activó de nuevo, permitiéndoles seguir flotando hacia arriba hasta que vio la cuerda de seda descendiendo hacia ellos, retorciéndose como un ser vivo a medida que se acercaba.

La cuerda se enroscó alrededor de ellos, se ató en nudos para sostener a ambos y, de repente, comenzaron a ascender mucho más rápido.

Un minuto después, Reggie ayudaba a Mason a volver a ponerse en pie sobre la escarpada orilla de la cueva.

Loth había construido un puente de cuerdas entre las dos aberturas, conectando la cueva de hielo de los yetis con los túneles de kaith, y habían decidido aprovechar la mejor base firme que ofrecía la piedra para arrastrarse en ella.

Detrás de Reggie, había una docena de escaladores que Will no reconocía, junto con June.

"Gracias por salvarme," dijo Mason, palmeándole el hombro. "Señores, esto es—"

"Me llaman... Billy Goat," dijo Will a través de su máscara.

"...Claro." dijo Mason, frunciendo el ceño. "Señores, este es... Billy Goat. Él me ha ayudado antes. Señor Billy Goat, este es mi grupo, la Expedición Lanover."

"¿Qué tienes allí?" preguntó uno de los escaladores, asomándose a la oscuridad de las cuevas de hielo, donde yacía el cadáver de Alicia Zodiac, una presa muy importante.

"Es el cadáver de Alicia Zodiac, ¡y hay lingotes de oro por valor de decenas de miles de monedas!" dijo Steve, dando un paso adelante. "Y les digo esto, les digo la verdad, porque no hay maldita cosa que puedan hacer para quitárnoslo, así que quédense allí mordiendo sus fundas, frustrados, ¡porque es nuestro!"

"Palabras altas, viejo." dijo uno de los jóvenes escaladores, avanzando un paso.

"Señores—" intentó Mason calmar la situación.

"¡Soy nivel treinta y cinco, chaval!" bramó Steve. "Tengo deca-misiones y soy el miembro más débil de mi grupo! ¿Realmente quieren saber qué nivel tiene el Cabra? No, ¿quieren experimentar lo que él puede hacer? ¿Quieren poner a prueba sus habilidades contra las trampas de La Sombra?"

Loth miró sus escamas negras y soltó un encogido de hombros.

"¡Todavía están verdes, con las orejas en color de juncos! El Cabra está por encima del nivel cuarenta, y con décadas de experiencia matando por diversión y lucro, y solo está aquí en nombre del Señor Zodiac, así que, por todos los dioses... prueben algo... Es posible que volvamos a Skyhold con un poco más de botín de lo que teníamos pensado."

Percibiendo una treta, Will se infló, aparentando ser lo más imponente posible, mientras Mason miraba de uno a otro con total desconcierto.

Debido a que Will era enmascarado y Loth era un kobold, no podían determinar la edad ni el nivel potencial de las personas que tenían frente a ellos.

Hubo un momento de tensión, antes de que el joven escalador bufara y sacudiera la cabeza.

"No nos interesas, viejo," dijo, alejándose, seguido por al menos la mitad de los escaladores.

"Mercenarios," farfulló Steve en cuanto estaban fuera del alcance del oído. "Nunca quieren pelear a fondo. Como mucho, si pueden evitarlo. Por sus caras, parecen los fracasados del año pasado, aspirantes abandonados que alcanzan el nivel diez y ahorran para afrontar el Tercer Piso. Debemos largarnos del Abismo antes de que su avaricia borre su sentido de autopreservación y empiecen a ponernos a prueba."

"¿Ese será Will, verdad?" susurró Reggie a Mason, señalándolo con el pulgar. "Lleva el hachón y todo."

Mason se masajeó las sienes. "Él tiene algo raro... ¿o eso? Deja que hagan lo que quieran."

"¡ALTO!" gritó Will, alterando artificialmente su voz, alcanzando a los mercenarios que retrocedían, haciéndolos girar y mirarlo con curiosidad.

"Perdimos a nuestro bestia de carga por la incompetencia de vuestro líder."

"¿Qué estás haciendo?" susurró Steve.

"Solo nos pagaron por recuperar tres de los seis cadáveres y sus efectos," dijo Will, empujando a Steve con el codo.

El ojo de Steve parpadeó involuntariamente al captar las intenciones de Will.

"...¡Sí!" exclamó Steve, lanzando con desdén el arco de Alicia al grupo de Mason.

"Nos han llamado desde el sexto piso para recuperar los cuerpos y objetos de Alicia Zodiac, Mark Wyrd y Ramone Flash."

Will asumió que estos tres eran los que tenían los padres más adinerados.

"Los otros tres tenían equipo similar. Lléalos, y recibe una parte."

“¡Dioses!” El joven que había atrapado el arco empezó a sudar al revisar las estadísticas.

“¡Yo-yo puedo!” dijo el chico, pasándoselo al siguiente en línea.

“¿Qué haces... ¡ai!” El hombre, por reflejo, lanzó el arco al siguiente en la fila, como si un equipo de esa calidad pudiera matarlo por sujetarlo.

Lo cual, para ser justos...

podría ser así.

Uno tras otro, los mercenarios abandonaron a Mason y se unieron a ellos.

“Eh, señor Cabra,” dijo June con hierro en la voz, llegando junto a Mason.

“Habla,” respondió Will, con los brazos cruzados en lo que esperaba fuera una muestra suprema de confianza.

“Necesitamos que esos hombres regresen a la superficie. No podemos abrirnos paso a través de un túnel de un cuarto de milla, infestado de kaith, con solo tres personas.”

“Supongo que ustedes vienen con nosotros entonces,” dijo Will, girándose y guiándolos hacia las cuevas de hielo.

“Sé por qué lo hiciste, pero tienes huevos, chico,” susurró Steve mientras lideraban el camino.

Will lo hizo para que la noticia de las cuevas de hielo no llegara a la superficie antes de obtener lo que querían y desaparecer. Antes de que circulara la noticia de un hábil lanzador de hachas con una mano. Mencionó que estaba contratado para recuperar tres cadáveres para tener una reclamación preestablecida sobre suficiente equipo para pagar la maldita Tarifa de Cadáveres a su sacerdote, y mantenerlos al margen con la promesa de otros tres, cada uno con Reliquias de gran valor.

Después de esto, me voy a echar una larga siesta.

Pretender ser de nivel cuarenta agotaba, pero Will logró simularlo, combatiendo con moderación, y Steve ayudaba con Confusión cuando era necesario, haciendo que Will pareciera más ágil y sin esfuerzo, cuando podría haber tenido dificultades.

Principalmente dependían de Loth.

El Saboteador era una clase poco común para los humanos, que no nacieron con la avidez por trampas que poseían los kobolds. Por ello, les era difícil juzgar con precisión cuán poderoso era un Saboteador.

Así, cuando vieron a Loth preparar media docena de trampas en apenas unos instantes, y esas trampas destruir a sus objetivos, se encogieron de hombros y atribuyeron el éxito a que Loth tenía

un nivel superior.

Hubo algunos susurros cuando uno de los mercenarios estuvo a punto de ser partido por la mitad, pero tras descubrir otro cadáver semi devorado repleto de riquezas, esa tensión se disipó.

Además, se quedó con una cicatriz genial.

Mientras sacaban el cadáver del hielo, Will inspeccionó el resto del equipo de Alicia Zodiac.

Anillo de precisión

+4 Agudeza

+4 Fuerza

8 grados de corrección.

Anillo de disparo rápido

+4 Cinestesia

+4 Concentración

Aumenta en un 30% la velocidad de carga de armas a distancia.

Agrega daño de fuego por cada golpe consecutivo en el mismo objetivo.

Botas del Alto Terreno:

Traslado en terreno ascendente y descendente un 30% más rápido.

Disparar desde alturas genera Confusión en el blanco.

Pantalones de Cuero* de Tensión

+4 Concentración

+2 Fuerza

Estos pantalones de cuero* levantan y realzan la parte inferior del cuerpo, atrayendo la atención del sexo opuesto sin sacrificar la comodidad.

Los arquetipos de Encanto disfrutaban de un 20% más de potencia en sus habilidades cuando se usan contra quienes disfrutaban la vista.

...Alicia, no estabas tomándote esto en serio.

“Tengo unos pantalones para ti, Steve,” dijo Will extendiéndolos hacia Steve.

“Que te jodan.”

Supongo que eso es un 'no'. pensó Will, dejando los pantalones donde estaban.

Guantes de Rayo de Trueno

+3 concentración

+4 Fuerza

Los ataques a distancia infligen daño de trueno y un leve retroceso.

Amuleto del Deseo del Corazón:

+3 resistencia

+2 Fuerza

Marca a un objetivo: 1 carga.

Un objetivo marcado encontrará que el portador le resulta más atractivo durante una semana.

Sueño Compartido: 1 carga.

Ingresa en el sueño de un objetivo marcado. El usuario no tiene control sobre el sueño, salvo por sus propias acciones.

“Aliiiiiciaaaa...” gimió Will. Eso podría ser asombroso para alguien con arquetipo de Encantamiento, pero para encuentros secretos nocturnos o llamar la atención del chico/chica que te gusta...

... Sería cruel decir que una chica enamorada merece morir... pero ¡qué desperdicio de habilidades diarias!

A menos que fuera una espía. Sería más interesante que una chica adinerada y enamorada, que toma malas decisiones y termina muerta por ello.

...Eso es lo que voy a creer. Ella estaba seduciendo a uno de los otros niños y entrando en sus sueños, intentando descubrir un secreto tras el poder de sus padres, para avanzar en la agenda de su familia o desvelar algún esquema vicioso.

Porque creer que ella misma se mató intentando impresionar a un chico me entristece.

La resolución de Will se desmoronó cuando uno de los mercenarios levantó un anillo del cadáver recién descubierto y gritó:

“¡Este anillo mejora tu vida sexual!” exclamó, levantando la banda de tono carne en alto.

“¡Whoa!” Los mercenarios a su alrededor vitorearon.

“Vamos, parece que querían morir,” gritó Will sin dirigirse a nadie en particular.

“Te dije que lo trataban como un paseo de ocio,” dijo Steve con una encogida de hombros. “Y no puedo mentirte.”

“Dime que Alicia al menos estaba haciendo alguna jugada de poder,” pidió Will. Necesitaba creer que no había sido completamente estúpida ahora que se había involucrado en su historia.

“Pues, ahora que lo pienso, ella siempre andaba cerca de ese personaje llamado Mark Wyrđ. Era alto, apuesto y tenía el cabello rizado, así que nunca le presté mucha atención, pero sus padres no estaban precisamente en los mejores términos. No era una guerra de sangre, pero tampoco era buena. En ese entonces pensé que era una especie de... Fruto Prohibido...”

Steve acarició su barbilla un momento y luego se encogió de hombros. “¿Quién sabe? Ninguno de ellos está vivo para contarnos cuál fue su drama.”

“¿Quién fue ese?” preguntó Will, señalando el cadáver que sus nuevos portadores habían sacado del hielo.

“Jason Bakton.”

“¿Hijo del Señor Bakton?” preguntó Will.

“Exactamente.”

“¿Por qué no estás muerto?” preguntó Will. Bakton era un demonio con la espada, pero lamentablemente su físico no era lo suficientemente singular como para que le pusieran un Monónimo. A pesar de ser algo simple, había muchas historias de quienes se enfrentaron a él y no tuvieron oportunidad de arrepentirse.

“La iglesia intercedió por mí,” explicó Steve.

“¿Y por qué alguno de los Señores no te compró, te mató y pagó la Multa de Cadáver? Podrían permitírselo, y la iglesia no parece importarle, siempre y cuando les paguen,” preguntó Will.

La boca de Steve se abrió, y una gota de sudor apareció en su frente. “¿Porque ninguno de ellos pensó en eso?”

“Lo pensé en cinco segundos.”

“Lo único que puedo suponer es que se disuadieron mutuamente. Si uno subía al segundo piso para adquirir a alguien, otro podría apoderarse de su dominio.”

“No son exactamente amigos, estas personas”, reflexionó Will. “¿Entonces, por qué un grupo de sus hijos se reunió en la misma Fiesta en lugar de que cada uno liderara su propia celebración, como Mason aquí?”

"Conexiones. Hacer amigos con futuros Condes. Eso suele ser la única razón por la que los ricos se congregan. Construyen una red de seguridad que impide que sus hijos fracasen de forma desastrosa. Si alguien no tiene talento para Escalar y se queda temprano, al menos tendrá amigos que después llegarán a ser Condes. Estos amigos entonces dejan migajas de oro a estos fracasados a los que recuerdan con cariño."

"Diría que esto fue un fracaso verdaderamente espectacular", dijo Will, señalando el cadáver congelado.

"Sin lugar a dudas", afirmó Steve.

"¿Cómo sigues vivo?", preguntó Will.

"¡NO LO SÉ! Debería estar muerto ya miles de veces, ¡pero alguien o algo lo borró del mapa!", exclamó Steve.

"¿Quién tenía el poder para hacer eso, entre los Condes representados aquí?", preguntó Will.

"Bueno, solo cuatro hijos de Condes estaban aquí, dos venían de familias muy adineradas, como Lanover allá. De los cuatro Condes, solo Wyrd tenía la influencia suficiente para hacer que los demás dejaran el tema de un hijo perdido. Zodiac fue una segunda opción cercana".

"Hmm...", musitó Will, poniendo su mente a analizar detalles y ordenar las piezas. Algo le parecía extraño en toda la situación, pero no tenía toda la historia, y probablemente nunca la tendría.

Lo dejó de lado y continuó con las Cuevas de Hielo.

Varias horas después, habían recuperado cuatro de los seis cadáveres en su lista y regresaban a la superficie.

Con Loth asegurando la ruta de regreso, fue una tarea rápida y sencilla volver por la senda de las Cuevas de Hielo hasta la superficie.

Mason y June, que estaban ansiosos por la cantidad de Carga necesaria para luchar para regresar, quedaron asombrados por la sencillez de su partida, ya que la mayoría de los yetis que encontraron en el camino estaban muertos o gravemente heridos.

Mason intentó de nuevo arrebatarse la cabeza a Loth, esta vez por un precio mayor, pero el kobold lo rechazó.

Una vez en la superficie, repartieron el botín, tomando los dos cadáveres que estaban en la lista de Steve y dejando los otros dos para que el grupo de Mason los repartiera entre ellos.

El cadáver de Mark Wyrd no se encontraba por ninguna parte.